



149
999577

Montevideo, 27 de marzo de 1957.

Querida Matilde: Ayer, ya entrada la noche, llegó la Srita Elena, tu gratísima enviada, que me trajo tu libro en las galeras, a medio corregir y uno tarros deliciosos de dulce. Parte de ese dulce corre ya por mi sangre. Sé que además hay unas botellas de vino, que posiblemente me llegarán mañana. Mil gracias por todas tus atenciones. Ni sé cómo decirte la impresión que produjo la llegada de la joven Elena, con tan generosos presentes. Te buscaba en sus ojos, pensando que hacía tan pocas horas que te habían visto... Y bien, entraré ahora a lo otro. A lo más tuyo. A tu libro. Por de pronto, siento gran admiración por lo que has trabajado en tan pocos días. Has corrido como el Maipo cuando baja saltando obstáculos desde las alturas andinas. Y has corrido bien, con un estilo suelto, preciso, sensible, humano. Verdadero acierto de la palabra que se apresura, sin preocupaciones, para colocarse en las frases verdaderas con un extraordinario élan vital. Tu libro tendrá éxito. Es de Gabriela, la "gran chilena", como tú le dices con entera justicia, y es muy tuyo por la emoción, por lo abierto y generoso de tu alma, por el tono confidencial, por lo que mezclaste de lírica auténtica al relato objetivo, por tus trigos de sal filosófica que dispersas aquí y allá, por tu valentía de afirmación y de negación, según los casos, por las fuerzas y valores morales en que afirmas tu voluntad, y por lo entrañablemente amistoso que trascienden siempre tus páginas. Un acierto oportunísimo que te impondrá como mereces ante tus compatriotas. Has rastreado y evidenciado y revelado notables aspectos de la intimidad de Gabriela. Nos has regalado un documento vital inapreciable, evitando la pérdida de tantas cosas admirables de la gran Poeta chilena. No has inventado como los biógrafos noveladores que desnaturalizan, a fuerza de imaginación, la vida de los grandes seres. Lo tuyo es sobrio. Hecho a fuerza de realidad. A veces, hasta de un realismo un tanto cruel e irónico, sin contar los cintarazos que aplicas con coraje avaraucano, y sin tener nada de indio. El valor de las cartas de Gabriela, unidas a las tuyas, trenzadas unas a otras por la amistad, merece destacarse. El estudioso futuro que escriba sobre Gabriela no podrá evitar la consulta de tu libro.... Te escribo nada más que improvisando. He leído tu "Gabriela", vertiginosamente. Dos tirones. Uno por la mañana y otro por la tarde. Devorando los párrafos como un avión traga distancias. Quería escribirte hoy mismo. Te anoté varias erratas en las galeras, y por eso te las devuelvo, por si te te hubiera escapado alguna. El autor, a fuerza de conocer los originales, no es el corrector más recomendable para los pequeños detalles. Y las erratas crisan de indignación! Cuando me llegue el libro, ya impreso, te diré muchas cosas más, pues entonces te leeré despaciosamente, y recibirás mi impresión más acabada y mejor expresada. Estas líneas de hoy no son más que un prólogo. Me he visto metido en tu libro. Agradable sorpresa, y mucho más por aparecer por obra de su mano, tan amiga, y por lo que Gabriela, también tan amiga, dijo, con bondad excesiva, de mis pequeños intentos de poeta.

Otra cosa ahora: no te alarmes por mi situación. Marcho mucho mejor. Tuve un aumento en la Cátedra de la Facultad, y es seguro que atienda una clase más. Eso me resuelve todo estupendamente. Es cierto que tendré que trabajar más que ahora. Pero no es menos cierto que podré reunir dinero para un largo viaje, que durará todas las próximas vacaciones. Mi proyecto es el de atravesar Argentina hasta Bolivia, ir de Bolivia, a Chile, permanecer en tu patria uno o dos meses, subir a Perú, Ecuador, Colombia, hasta donde el tiempo y los recursos me lo permitan. Haré un viaje modesto, de pobre, para que sea más largo. Eso responde al deseo de escribir un libro sobre América, proyectado en dos o tres etapas. Allí veremos.

De otras cosas que me hablas en tus cartas o que yo podría relatarte, nada te diré hoy, pues no quiero retardar esta carta, y temo perder el próximo correo.

Gracias! mil Felicitaciones! Un gran abrazo que cierre a toda la familia.

Recibiste, por correo, un
paquete con dos paque-
tos de vitaminas?

Son extraordinarias
para reponer las energías perolurales.
Te lo recomiendo porque me hablabas en tu
carta de ellas.

Paulo

[Carta] 1957 marzo 27, Montevideo [a] Querida Matilde [manuscrito] Carlos [Sabat].

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1957 marzo 27, Montevideo [a] Querida Matilde [manuscrito] Carlos [Sabat]. 1 hoja ; 35 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile